



## EL SANTUARIO DE TELENO: COMPLEJO ARQUEOLÓGICO SILENCIADO EN LA CIMA DEL MONTE SAGRADO

Antonio García Montes

### RESUMEN

En la cima del monte Teleno, situado al suroeste de la provincia de León, se pueden contemplar abundantes restos de construcciones de piedra que conforman un conjunto muy llamativo, no sólo por el lugar en el que se encuentran (la cima de una montaña cuyo carácter sagrado es bien conocido desde la antigüedad), sino por la variedad de su morfología, lo que hace pensar en usos no residenciales. A pesar de la importancia de estos restos arqueológicos, las administraciones responsables de estudiar nuestro patrimonio no han impulsado hasta la fecha ningún estudio exhaustivo que permita sacar a la luz los secretos que se esconden en la cima del Teleno.

**PALABRAS CLAVE:** prehistoria, Teleno, recinto sagrado, restos arqueológicos, rituales, ceremonias religiosas, ausencia de estudios, pasividad institucional.

**ABSTRACT:** At the top of Mount Teleno, located in the southwest of the province of León, you can see abundant remains of stone constructions that make up a very striking complex, not only because of the place where they are located (the top of a mountain whose character sacred is well known since antiquity), but for the variety of its morphology, which suggests non-residential uses. Despite the importance of these archaeological remains, the administrations responsible for studying our heritage have not promoted any exhaustive study to date that would allow the secrets hidden at the top of Teleno to be brought to light.

**KEY WORDS:** prehistory, Teleno, sacred precinct, archaeological remains, rituals, religious ceremonies, absence of studies, institutional passivity.

Una década ha pasado ya desde la publicación del último estudio del entorno del Teleno y de la propia montaña sagrada<sup>1</sup>. Diez años en los que las administraciones responsables de estudiar y preservar nuestro patrimonio no han mostrado interés alguno por impulsar la realización de las necesarias investigaciones y trabajos interdisciplinarios que arrojen luz sobre uno de los lugares más enigmáticos y singulares de la Península Ibérica: el monte Teleno.

Efectivamente, con todos los datos que conocemos –ya desde época romana– y la abundancia de vestigios materiales, abundantes y extraordinariamente bien conservados, que se pueden apreciar a simple vista, resulta paradójica la ausencia de la necesaria actuación científica en la cima del Teleno, donde la concentración de restos y su tipología hacen pensar en un lugar de cultos ancestrales; de ceremonias religiosas, mágicas o rituales. Un entorno que estaría a la altura de otros lugares sagrados de la antigüedad, ya estudiados y reconocidos allá donde se encuentren, por tratarse de testimonios culturales de la máxima importancia que nos permiten conocer un poco mejor las creencias de nuestros antepasados, su modo de entender la vida y de interpretar los fenómenos de la naturaleza; su conexión con lo sobrenatural y su manera de enfrentarse a la supervivencia.

Entre los autores que más seriamente han estudiado los conjuntos o áreas sagradas, se encuentran Mircea Eliade<sup>2</sup> o Parcero Oubiña, Criado Boado y Santos Estévez<sup>3</sup>. En sus obras, citadas por Miguel Ángel González, estos investigadores establecen los rasgos

más destacados que caracterizan aquellos enclaves que habrían sido el escenario de rituales o ceremonias en la prehistoria<sup>4</sup>. Veamos cuáles de estas condiciones cumple nuestro objeto de estudio, el Teleno:

1. Los lugares sagrados más antiguos son santuarios “a cielo abierto”, sin templos construidos.
2. En ese entorno sagrado, se definía un lugar que simbolizaba la unión del cielo, la tierra y el infierno: ese “centro” es frecuentemente [la cima de] una montaña sagrada.
3. Suelen ser una referencia clara que divide unidades territoriales o geográficas locales, hecho que explica que hayan aparecido santuarios en lugares deshabitados y fronterizos.
4. Casi siempre coinciden con un accidente geográfico significativo, normalmente una montaña o cumbre elevada con morfología peculiar.
5. No poseen zonas de habitación ni de explotación agrícola o ganadera.
6. Pueden existir elementos arqueológicos de tipo ritual, como elementos arquitectónicos específicos para utilizar en ceremonias, grabados rupestres, inscripciones...
7. Suelen estar en “tierra de nadie”, es decir, no pertenecen a una unidad territorial claramente definida.
8. Su uso especial suele quedar reflejado en la toponimia.
9. Igualmente, existe una tradición o folklore alrededor de ese entorno.
10. Presencia de un santuario o ermita con una tradición especial de prestigio supralocal.
11. Finalmente, se alude a la continuidad del elemento sagrado en nuevos contextos religiosos, bien en forma de ermitas o santuarios; o bien, como nuestro caso, en forma de leyendas, tradiciones, costumbres...

En el caso del Teleno, es la primera gran referencia montañosa que se encuentra el caminante en su avance hacia el oeste, siguiendo al sol hacia la *Costa da Morte*, y además es la divisoria entre las cuencas del Duero y del Miño/Sil. La cima de esta montaña, de casi 2200 m de altitud, no ha sido utilizada como hábitat de residencia ni ha sido objeto de explotación agrícola o ganadera, fuera del pastoreo aislado y ocasional de ganado vacuno.

Por lo que se refiere al reflejo de su uso especial en la toponimia, en nuestro caso esta relación tuvo que ser muy fuerte y arraigada durante mucho tiempo, puesto que el nombre de la deidad *Teleno* aún sigue dando nombre a la montaña; no se perdió ni al final del Imperio Romano ni durante la despoblación oca-

sionada por la conquista musulmana. Tampoco conviene olvidar que el conquistador romano respetó la denominación del monte y el culto a Teleno.

Y en cuanto a elementos que se asocien a tradiciones o folklore en el entorno del área sagrada, recientemente han aparecido en la comarca del Teleno numerosos vestigios que atestiguan la existencia de rituales religiosos generalizados durante la prehistoria. Y aun en la actualidad, las gentes hablan de la relación entre la montaña sagrada y determinados fenómenos meteorológicos, como tormentas...

Finalmente, en lo referido a la presencia de santuarios o ermitas alrededor del Teleno, podemos citar el santuario del Salvador, en Quintanilla de Somoza, que se sitúa en lugar prominente frente al Teleno y donde hay testimonio de actividad religiosa desde la antigüedad<sup>5</sup>. También podemos citar la romería de la Virgen de los Remedios, cuyo santuario en Luyego de Somoza se sitúa a tan sólo 750 metros del anterior, que cada año, el segundo domingo de octubre, atrae a miles de personas procedentes de todas las comarcas vecinas; e incluso los hijos de estos pueblos que viven en Madrid u otras provincias también acuden a esta romería. Nos atrevemos a sugerir que las celebraciones de *los Remedios* son una continuación de las que antaño se celebrarían en el Salvador. Y en esa misma línea, también podemos añadir a esta lista el santuario del Cristo de Tabuyo, la ermita de Santa Marina de Luyego, San Roque en Lagunas de Somoza...

Así pues, resulta que en el entorno del monte Teleno, y sobre todo en su cima, situada a 42° 20' 45,36" Latitud Norte y 6° 23' 37,61" Longitud Oeste (Huso UTM 29), nos encontramos, al menos, con estas 11 características propias de las áreas sagradas, además de otros vestigios que analizaremos a continuación; un valioso punto de partida para el necesario estudio científico del lugar.

Don José María Luengo, otro gran estudioso de los restos antiguos en nuestras comarcas, comparaba el Teleno con otros lugares similares de la Península Ibérica y también sugería la posibilidad de la existencia de un “templo” en su cumbre<sup>6</sup>. Y Rodríguez Colmenero, también citado por Miguel Ángel González (*op. cit.* pág. 11), afirma que en el noroeste hispánico existen tres montañas sagradas: Larouco, Marão y Teleno<sup>7</sup>.

Esta misma tesis la sostienen también autores como J. A. Martínez Reñones (M. A. González, *op. cit.* pág. 15), que habla de

[...] la Laguna de los Dioses, los pozos de sacrificio, una escalera nitidamente artificial [...] que nos lleva hasta el vértice. [...] Vértice que no puede tener otra funcionalidad que la de ser un ara, el altar de las máximas ofrendas. Al pie de la cumbre,



Foto 1. Imágen aérea de la cima del Teleno (Sigpac, nivel 19.2)

en la chana, restos de paredes cuadrangulares o de redondez castreña nos invitan a colegir templos de sacerdocio y de veneración [...]

Y Juan Carlos Campos mantiene que en la cima del Teleno existió un área de culto y una necrópolis<sup>8</sup>.

En cuanto a testimonios materiales del culto a la deidad *Teleno*, podemos citar la conocida ara de Quinto Julio Tiro, aparecida en la zona de Valdeorras (Orense), que atestigua un voto a este dios. Y también la pequeña placa de plata hallada en la villa romana de “Los Villares” (Quintana del Marco), con la inscripción *Marti/Tileno*. Y Miguel Ángel González (op. cit. pág. 11) también cita al historiador latino Marco Juniano Justino, que afirma que

[...] en el territorio de esta gente [Gallaecia] hay un monte sagrado, siendo impiedad excavarlo con cualquier herramienta de hierro, aunque cuando la tierra es herida por el rayo, lo cual es frecuente en esta zona, está permitido recoger el oro que aflora, como un regalo del dios [...]

Independientemente de las interpretaciones que podamos dar a la referida documentación, así como a las posibles relaciones entre otras deidades antiguas con denominaciones similares o fonéticamente cercanas, lo cierto es que en la cima del Teleno hay una concentración de construcciones de piedra seca, sin ningún tipo de mortero o argamasa, que no obedecen a ninguna tipología de habitación coincidente con otras de la zona, ni tampoco se pueden asociar a estructuras propias de las labores de minería aurífera (depósitos de agua/nieve, canales, minas, acumulaciones de piedras, restos de explotaciones...), que son abundantísimas en todas las comarcas que rodean el Teleno, excepto en la propia cima de la montaña,

donde, por otra parte, no tendrían sentido ni utilidad alguna para ese tipo de actividad, por lo que no debemos mezclarlas con las de nuestro objeto de estudio. Y en este punto es donde cobran mucha importancia las citadas palabras del historiador romano Justino, porque la realidad confirma que la cima del monte sagrado fue respetada por los trabajadores de las minas (¿Siguiendo también órdenes de los ingenieros romanos?), mientras que a partir de unas pocas decenas de metros del área sagrada y hacia los cuatro puntos cardinales, las huellas de la actividad minera del oro cubren la práctica totalidad de la superficie del territorio de Maragatería, Valduerna, Valdería, Cepeda, Cabrera Alta, Cabrera Baja hasta las Médulas y Valle del Silencio...

Naturalmente, cabe preguntarse si ese respeto al área sagrada de la cima del Teleno tendría algo que ver con el hecho de que los invasores romanos asimilaran el culto al dios titular del santuario; porque en ese caso ya no tendríamos dudas y podríamos afirmar rotundamente que lo que se respetó allí fue un templo, un lugar de culto, un santuario reconocido como tal por todos los pueblos de la contorna. Ésa y no otra es la tesis que defendemos aquí.

En primer lugar, si contemplamos la cima del Teleno desde el aire, podemos ver con nitidez una construcción alargada que sería lo que algunos autores han definido como una “escalera”, rampa o escalinata que asciende hasta el nicho –parte más elevada de la cima sobre un amontonamiento de grandes rocas– con orientación sureste y una longitud conservada de unos 60 metros. (Foto 1)

Vista desde el nicho, esta escalinata no es otra cosa que un “acceso especial” a lo más alto de la cumbre, pues no está conectada con ninguna otra construcción anexa ni cumple funciones de tipo defensivo, de vigi-

lancia o habitación: es claramente un pasillo elevado para acceder a la cumbre de manera solemne en determinadas ocasiones. (Foto 2)

Se conservan tramos de esta enorme rampa que muestran que se trataba de una construcción que alcanzaba una altura de varios metros sobre el nivel de la zona llana inmediata al nicho (Foto 3), afirmación que se sustenta también en la gran cantidad de piedras acumuladas a ambos lados de la escalinata, materiales que se han ido cayendo por el paso del tiempo, las heladas, el viento y también la acción antrópica, que durante siglos ha actuado sobre estas ruinas sin considerar que debían ser tratadas con respeto y conservadas para la posteridad. (Foto 4)



Foto 2. Escalinata que asciende al nicho.



Foto 3. Vista del nicho desde el sur.



Foto 4. Tramo de la escalinata donde se aprecia la considerable altura que tenía.

En la parte baja inmediata al nicho, hacia el norte, el este y el sureste, nos encontramos con un número indeterminado de pequeñas construcciones de piedra, unas circulares y otras con paredes rectas. También se pueden observar en la imagen aérea, aunque su número es difícil de precisar, puesto que algunas están ubicadas en las zonas donde hay materiales que han caído desde la escalinata o desde el propio nicho, y los contornos e interiores han sido cubiertos total o parcialmente por piedras procedentes de las otras construcciones. En cualquier caso, son varias decenas y en algunas de ellas es posible apreciar separaciones entre los muros; espacios que oscilan entre los 50 y los 70 cm y que se corresponderían con las posibles entradas a los habitáculos. (Fotos 5, 6, 7, 8 y 9)



Foto 5. Restos de construcciones al este del nicho.



Foto 6. Restos de construcciones al norte del nicho.



Foto 7. Restos de construcciones al sureste del nicho.



Foto 8. Muros de construcciones circulares.



Foto 9. Construcciones al norte de la escalinata.

Resulta muy revelador comprobar que en toda esta extensión salpicada de pequeñas construcciones no se observa ningún elemento propio de los lugares habitados por grupos humanos de manera continuada, ya sea en forma de fragmentos de cerámica o de materiales de construcción como tejas, ladrillos o pizarras para la cubierta: nada. Si a esta ausencia de restos comunes a todos los poblados o asentamientos estables, unimos el hecho del pequeño tamaño y precariedad constructiva que presentan esos pequeños recintos, no es difícil extraer la conclusión de que estas construcciones no estaban destinadas a ser utilizadas como viviendas; hay que considerar la posibilidad de que su función fuera otra más en consonancia con la singularidad de su ubicación.

También hemos constatado la existencia de otras construcciones con paredes rectas, algunas de varios metros de longitud, distribuidas sin aparente lógica entre las circulares. Hay que tener en cuenta que únicamente se ven los restos que afloran en superficie, por lo que no es posible comprobar si estos muros forman estructuras más amplias o son elementos aislados. (Foto 10)

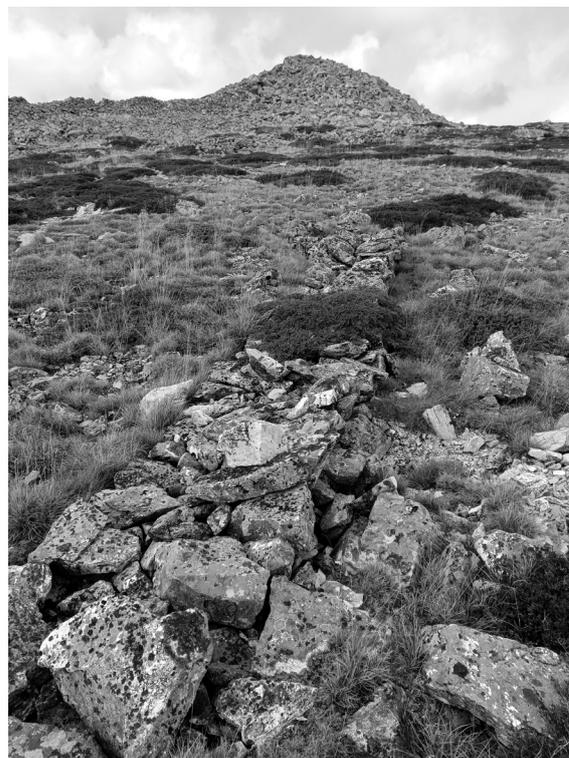


Foto 10. Muro recto de varios metros de longitud.

En determinados ámbitos de investigación arqueológica, es muy frecuente el desprecio a los testimonios de los lugareños, por considerarlos carentes de interés. Pues bien, para nosotros no solamente es algo fundamental, sino que no entendemos que un estudio esté completo sin la aportación de las personas que han vivido en la zona de análisis durante años, especialmente si se trata de personas ancianas que se hayan dedicado a labores agrícolas o ganaderas, y que normalmente no están contaminadas por prejuicios cientificistas. En este caso, hemos contado con los testimonios de varios vecinos de la zona, tanto de Corporales (Cabrera) como de Filiel y Molinaferreira (Maragatos): únicamente citaremos a Jaime Arce, de Filiel, ya fallecido, que fue pastor y recolector de genciana en su juventud, quien nos aclaró el misterio de las construcciones de la cima del Teleno. Jaime, al igual que los demás informantes, negó rotundamente que fuesen chozos de pastores ni nada parecido, porque los pastores nunca hacían noche en la cumbre de la montaña; para él era algo evidente. Pero su aportación más impactante y reveladora fue que en una ocasión tuvo que escarbar en la tierra para sacar la raíz de una planta de genciana y se encontró con restos humanos, en concreto con una calavera... Esta revelación sería más que suficiente para sustentar la tesis de Juan Carlos Campos: en la cima del Teleno hubo un área de culto y una necrópolis.

En conclusión, a la vista de los restos materiales que hay en la cima del Teleno y de las tesis e interpre-

taciones de los investigadores que lo han estudiado, además de los valiosos testimonios de personas conocedoras del lugar, podemos afirmar con rotundidad que coincidimos con todos ellos cuando sostienen que estamos ante un área sagrada de excepcional interés y enorme importancia arqueológica, un santuario dedicado a la deidad Teleno donde tendrían lugar ceremonias religiosas y rituales asociados al culto a la divinidad titular. Y estamos de acuerdo, en fin, con Miguel Ángel González cuando concluye: «En mi opinión, el “templo” del Teleno que buscaba José María Luengo es la propia montaña, y de manera especial, el nicho» (*op. cit.* pág. 16).

- ELIADE, M. (2009). *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona: Paidós Ibérica (1ª edición 1949).
- ELIADE, M. (1998). *Tratado de historia de las religiones. Morfología y dialéctica de lo sagrado*. Madrid: Ediciones Cristiandad (1ª edición 1957).
- GONZÁLEZ, M. Á. (2011). *Teleno, señor del laberinto, del rayo y de la muerte. Un enfoque etnoarqueoastronómico para el estudio de los santuarios antiguos del corazón de la Asturias*. León: Ediciones del Lobo Sapiens.
- LUENGO MARTÍNEZ, J. M. (1990). *Estudios arqueológicos*. Astorga: homenaje del Excmo. Ayuntamiento.
- PARCERO OUBIÑA, O., CRIADO BOADO, F. y SANTOS ESTÉVEZ, M. (1998). *La arqueología de los espacios sagrados*. Teruel: Arqueología espacial 19-20, Arqueología del paisaje.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A (2002). *Montanhas sagradas no noroeste hispânico: Larouco, Marão e Teleno*. (Separata del catálogo Religiões da Lusitânia). Lisboa: Museo Nacional de Arqueología: 33-38.

## BIBLIOGRAFÍA

- CAMPOS GÓMEZ, J. C. (2011). Los laberintos de Teleno. *Revista de arqueología*, 368: 54-63.
- CAMPOS GÓMEZ, J. C. (2012). *Petroglifos en Maragatería. El enigma de los laberintos del Teleno*. León: Celarayn.
- CAMPOS GÓMEZ, J. C. (2015). Un nuevo conjunto de grabados al aire libre de cronología protohistórica e histórica en el entorno del “Castro Colorado” (Cuevas-Astorga, León), en colaboración con José Ignacio Royo Guillén. *Quaderns de prehistòria i arqueologia de Castelló*, 33: 129-153.
- CAMPOS GÓMEZ, J. C. (2016). Noticia sobre el descubrimiento de industria lítica paleolítica en Astorga. *Argutorio*, 35: 4-7.
- CAMPOS GÓMEZ, J. C. (2016). Los laberintos prehistóricos del Monte Teleno. *Argutorio*, 36: 4-10.
- CAMPOS GÓMEZ, J. C. (2017). Grabados protohistóricos e históricos en el entorno del Castro Colorado (en colaboración con José Ignacio Royo Guillén). *Argutorio*, 37: 4-15.
- CAMPOS GÓMEZ, J. C. (2018). *Grabados rupestres de la provincia de León*. León: Centro de Estudios Astorganos Marcelo Macías.
- CAMPOS GÓMEZ, J. C. (2019). Las figuras soliformes de la playa del Reducto en Arrecife (Lanzarote, España). *Cuadernos de Arte Prehistórico*, 8: 164-185.
- CAMPOS GÓMEZ, J. C. (2021). Arcas y marcas de término en Maragatería. *Argutorio*, 46: 54-64.

<sup>1</sup> Nos referimos a la obra *Teleno, señor del laberinto, del rayo y de la muerte. Un enfoque etnoarqueoastronómico para el estudio de los santuarios antiguos del corazón de la Asturias*, de Miguel Ángel González, publicada en 2011.

<sup>2</sup> Este autor es obligada referencia en estudios como el que nos ocupa, con obras como *Lo sagrado y lo profano*, o también su *Tratado de historia de las religiones. Morfología y dialéctica de lo sagrado*.

<sup>3</sup> La aportación más destacada de estos autores sobre el asunto que abordamos en este artículo es su estudio *La arqueología de los espacios sagrados*, publicado en 1998.

<sup>4</sup> Miguel Ángel González, *op. cit.*, pp. 7-10.

<sup>5</sup> Nos referimos a la lápida dedicada a Serapis que se conserva en el Museo Provincial de León y que apareció en este enclave maragato.

<sup>6</sup> José María Luengo Martínez, *Estudios arqueológicos*, 1990.

<sup>7</sup> Antonio Rodríguez Colmenero, *Montanhas sagradas no noroeste hispânico*, pp. 33-38.

<sup>8</sup> Para hacerse una idea de la cantidad y variedad de vestigios prehistóricos que se conservan en los alrededores del Teleno, es imprescindible consultar las obras del investigador y divulgador Juan Carlos Campos Gómez (ver bibliografía). Gracias a su entusiasmo y a su incansable afán por descubrir y dar a conocer todo este patrimonio, contamos con un inventario muy completo y contextualizado que nos permite elaborar un mapa de la prehistoria en nuestra provincia, y muy especialmente en las comarcas que rodean el Teleno. Sin su esfuerzo, dedicación, interés y trabajo riguroso, apenas conoceríamos algunos restos de la antigüedad más remota en nuestra zona de estudio, acaso los más llamativos, puesto que las administraciones “responsables” no han hecho apenas nada por estudiar y poner en valor este patrimonio tan excepcional; no se han acercado –y es de justicia recordarlo aquí– ni siquiera a una décima parte de lo aportado por Juan Carlos Campos, quien ha seguido una trayectoria paralela a la de otro gran investigador y divulgador leonés, el padre Eutimio Martino, a quien debemos aportaciones decisivas para entender la estrategia y el avance de las legiones romanas durante las guerras contra los cántabros y astures. Así que, al César lo que es del César: sirvan estas breves líneas para hacerles a ambos el reconocimiento público que merecen.